

TEORÍA / PEDAGOGÍA
THEORY / PEDAGOGY

Ideas para el camino: Un apunte pedagógico

Dr. José A. Villarreal, Arquitecto

Universidad de Costa Rica. Escuela de Arquitectura

Profesor

jose.villarreal@ucr.ac.cr

Recibido : Enero-2014 / Aceptado : Abril-2014

RESUMEN

Interferencias y esencialmente un fluir constante, eso constitutivamente somos: conjunciones energéticas, comandos, sustancias químicas, órganos, átomos, emociones y sentimientos que bajo insondables parámetros “estos mágicos seres” nos percibimos en las dimensiones fenoménicas como “espíritumentecuerpo” y que, por medio de procesos que pensamos, suceden ajenos a nosotros; materializamos los fenómenos y eventos externos como imágenes metafóricas de nuestras creencias. Mientras que como convicciones interiorizadas somos también los pilares de todo cuanto vamos siendo, consciente e inconscientemente. En conjunto con nuestro nichos habitables, acontece una unidualidad de relaciones delicadas que debemos armoniosamente mantener, en tanto vibraciones, reverberaciones y resonancias sucedemos dicotómicamente una y otra vez: productores/productos, observadores/observados de/en ese vasto proceso: mundo/realidad que al final son nuestras decisiones, incertidumbres, acciones y negligencias.

Palabras clave: experiencias; entornos; procesos; aprendizaje; auto-organización; cognición; aprendientes.

ABSTRACT

Interference and a constant flow is what constitutes us: conjunctions of energy, commands, chemical substances, organs, atoms, emotions and feelings, and under unfathomable parameters we, “these magical beings”, perceive ourselves in phenomonic dimensions as “spiritmindbody” and by means of processes that imagine are foreign to us, we materialize external events and phenomena as metaphorical images of our beliefs. At the same time, as interiorized convictions we are also pillars of everything we are, whether consciously or unconsciously. Together with our inhabitable niches, there is a duality of delicate relations that we need to harmonize, insofar as vibrations, reverberations and resonances we occur dichotomously again and again: producers/products, observers/observed, from/in this vast process: world/reality that ultimately is our decisions, uncertainties, actions and negligence.

Keywords: experience; surroundings; processes; learning; self-organization; cognition; learners.

“Cuando se nos otorga la enseñanza se debe percibir como un valioso regalo y no como una dura tarea, aquí está la diferencia de lo trascendente” Albert Einstein

La idea principal de este trabajo es redondearnos una imagen alrededor de cuáles son esencialmente algunos actuantes, fundamentos, componentes, factores y limitantes que directa e indirectamente se dan e inciden en/de los procesos naturales del experimentar y el aprendizaje / vivencia/celebración de/en los actos cotidianos, vitales y cognitivos.

De cómo los entornos, los patrones y estructuras reales y virtuales en conjunto con una serie de programaciones, costumbres y formas de reaccionar sobre todo inconscientes, unas heredadas, algunas que brinda el camino, y todas aquellas de la cosecha personal, son sentidas y percibidas y en todo caso están allí como comandos y creencias que nos modelan y nos llevan a ser como somos y lo que somos.

Debemos de entender que realmente nuestros comportamientos son consustanciales a todo un universo de momentos y fuerzas visibles e invisibles, desde dimensiones previsibles y descifrables, hasta posibles combinaciones donde no tenemos más que denominarlas como el azar mismo.

La construcción de cultura, la necesidad de crear y develar nuevos caminos, aunados a las profundidades que portamos cada uno, se refleja en múltiples superficies, haciendo que la complejidad relacional casi debamos digerirla en comunidad compartiendo y construyéndonos en un ir y venir continuamente, con aquello que cada cual pueda develar y quiera aportar.

1

PREMISAS

“El verdadero truco de la vida no es estar en el conocimiento, sino estar en el misterio.” Artnz y otros, 2006

Un proceso espontáneo, aleatorio, azaroso, que se interrumpe y retoma, lúdico si se quiere, repetitivo¹ en apariencia², donde involucramos nuevas variables o eliminamos las que sentimos, intuimos, pensamos pueden crear, sugerir o potenciar algún cambio o interferencia para lograr alcanzar o cambiar un estado, relación, punto de inflexión o vórtice, donde el equivocarse³, devolverse y/o retroalimentarse, teniendo las posibilidades y oportunidades de hacer, rehacer o replantear: el punto de partida, el proceso mismo, una parte de este, los subproductos y productos obtenidos, sea válido. Así vivimos, somos y actuamos de manera natural los seres humanos sin tener que pensar lo que hacemos y lo que vivenciamos.

1. Fisiológicamente, las células nerviosas que se disparan juntas, se conectan. Si practicas algo una y otra vez, finalmente esas células nerviosas se relacionan. Si te enojas diariamente, si te frustras diariamente, si sufres diariamente,...estás reconectando y reintegrando esa red neuronal diariamente, y esa red neuronal ahora tiene una relación a largo plazo con todas las células nerviosas, una "identidad".

Cuando empezamos a observar y a interrumpir esa reacción automática, observando los efectos de esa interrupción, entonces ya no somos la persona emocional con mente física que está respondiendo a su ambiente como de forma automática. Artnz y otros, 2006

2. Repitiendo en apariencia, porque el repetir una acción nunca es la misma experiencia.

3. El equivocarse, el desviarse del objetivo, el no focalizar a veces con la precisión esperada o deseada, es señal inequívoca que estamos-somos aprendientes, celebrantes: "ladran Sancho..."

...suma de expresiones, señas y señales, el lenguaje⁴:

"...que el lenguaje es el disco giratorio entre lo biológico, lo humano, lo cultural y lo social. El lenguaje es una parte de la totalidad humana, pero la totalidad humana se encuentra contenida en el lenguaje." Morín, 2003, p. 41

Como "unidades compuestas" que nos construimos y nos deconstruimos somos los seres humanos en el lenguaje, ello es: sujetos aprendientes que estamos siendo potenciados y, paradójicamente, delimitados en/por nuestros entornos aceptados como reales y virtuales, donde percibimos y nos focalizamos en lo que hemos aprendido son los elementos significativos, los valores que hemos respirado, todo lo que hemos cultivado como aceptable, lo que hemos interiorizado como posible y permisible.

Los principios y el conjunto de reglas que en primera instancia se nos ha inculcado en el seno familiar, lenguaje íntimo que nos sintoniza como estructura vibracional primera, linaje de ausencias, herencias y ajustes interactuando en un nicho que se amplifica en la dimensión comunidad, el barrio, la ciudad donde crecemos, el nivel socioeconómico en el que confabulamos a diario, las instituciones y las entidades académicas bajo las que nos dejamos surgir y acontecer. Las costumbres y tradiciones de nuestro pueblo, desde y hasta las maneras e intensidades de respirar y enfrentar las diferentes problemáticas, y los anhelos,...esos son los alcances de nuestra libertad.⁵

4. En otras palabras, lo que estoy diciendo que lo que constituye al lenguaje como fenómeno es el operar de dos o más organismos en coordinaciones de coordinaciones conductuales consensuales, y que, por lo tanto, todo lo que hacemos en el lenguaje, entre otras cosas, la distinción de objetos, el observador y el observar, la conciencia, el yo, la posibilidad de distinguir adentro y afuera...resulta de ese operar. Según esto, el lenguaje no es un fenómeno del sistema nervioso sino de la relación entre organismos, pues tiene lugar en el fluir de sus coordinaciones conductuales... Maturana, 1999, pp. 187-188

5. Libertad circunscrita también por el lenguaje químico del cuerpo.....La farmacia más sofisticada del universo está en nuestro cuerpo. Hay una parte del cerebro que se llama el hipotálamo, que es como una minifábrica, y que reúne ciertas sustancias químicas que combina con ciertas emociones que experimentamos. Y esas sustancias químicas se llaman "péptidos". Son pequeñas secuencias encadenadas de aminoácidos.

El cuerpo es básicamente una unidad de carbono que fabrica en total unos 20 aminoácidos diferentes para formular su estructura física. El cuerpo es una máquina que produce proteínas. Hay una sustancia química que coincide con cada estado emocional que experimentamos. Y justo cuando experimentamos ese estado emocional en nuestro cuerpo, o en nuestro cerebro, el hipotálamo inmediatamente reúne el péptido correspondiente y luego lo libera a través de la pituitaria, en la corriente sanguínea. Artzn y otros, 2006

...la realidad se resume en experiencias, el cerebro, la percepción:

"La nueva percepción consiste en tomar como punto de partida la interrelación compleja -y la mutua constitución- entre procesos vitales y procesos cognitivos." Assmann, 2002, p. 69

El cerebro⁶ aprende haciendo, resolviendo problemas. En los procesos experienciales y de aprendizaje este órgano dispone de aproximadamente una quinta parte (20%) de su capacidad para los procesos de ejecución y de las restantes cuatro quintas partes (80%) las destina como reservorio para captar y acumular la información percibida de forma no consciente, y que estará dispuesta para el momento en que necesitemos abstraer de la trastienda (reservorio) los datos, la información, a veces como emociones, sentimientos y conceptos para vivenciar de forma directa una experiencia activa (nueva) o recordar sobre una experiencia sucedida en el pasado (evocar o reflexionar). Y debemos tener en claro, además, que no todos aprendemos de la misma manera, en un mismo momento (al mismo tiempo), con la misma velocidad, y con fuerza y claridad similares o equivalentes unos de otros.

Eso que vi ayer, sin ver, lo viví en un espacio inconsciente. De modo que yo puedo traer a presencia experiencias que corresponden a situaciones anteriores que cuando pasaron no las viví porque no las distinguí. Eso implica que hay una dimensión relacional inconsciente. Maturana, 1999, p. 249

Cuando repentinamente, de súbito recordamos o se nos viene a la memoria (mente/conciencia) y se revive en el momento presente (se digiere, se entiende y se tiene como una experiencia significativa) un recuerdo o una imagen que

6. El cerebro está compuesto de minúsculas células nerviosas llamadas "neuronas". Estas neuronas tienen ramas diminutas que se extienden y se conectan con otras neuronas para formar una red neuronal. En cada lugar donde se conectan, se incuban un pensamiento o un recuerdo.

El cerebro constituye todos sus conceptos por la ley de memoria asociativa. Por ejemplo las ideas, los pensamientos y los sentimientos están todos contruidos e interconectados en esta red neuronal y todos tienen una posible relación el uno con el otro.

El concepto y el sentimiento del amor, por ejemplo, está almacenado en esta amplia red neuronal. Pero construimos el concepto de amor a partir de muchas otras ideas diferentes. Algunos tienen el amor conectado con la desilusión. Cuando piensan en el amor, experimentan el recuerdo del dolor, la pena, el enojo, incluso la ira. La ira puede vincularse a una herida, que puede vincularse a una persona que luego se conecta de regreso con el amor.

Ira, asesinato, odio, compasión, amor. El cerebro no reconoce la diferencia entre lo que ve en su medio ambiente y lo que recuerda porque las mismas redes neuronales específicas están actuando. Artzn y otros, 2006

nos conecta con una/otra situación surgida con anterioridad: vivencia aquella no experimentada de forma activa sino percibida por el vivenciante en aquel momento en la posición de testigo, con o desde un proceso referencial cognitivo donde el sujeto está o participa en la escena desde una posición pasiva, pero con conciencia de lo sucedido. Esto perfectamente se podría denominar como un pre-conocimiento una pre-experiencia. Y esto se refiere esencialmente a un patrón de acontecimientos, esperando para ser recurrido en el momento oportuno.

Algo similar sería cuando nos enfrentamos a una situación que con anterioridad no ha significado en toda su intensidad lo que podría llegar a ser en su/un momento presente o en el instante mismo en que sucede el evento/vivencia, existiendo o persistiendo como una experiencia potencial a significar posteriormente en el sujeto, por no haber sido cuando sucedió la situación y/o percepción una experiencia con contenidos reales prácticos o con referentes contextuales, simbólicos, psicológicos y emocionales proporcionales a la necesidad, al momento y la circunstancia. La experiencia cognitiva se tendría aquí como una vivencia para ser entendida tiempo después de sucedido el evento.

No siendo, o llegando a ser por tanto los argumentos, variables o parámetros en el momento experiencial lo suficientemente significativos para fijar, conectar o experimentar lo percibido como un proceso cognitivo y vivencial necesario, como para hacer sentir al sujeto vivenciante lo suficientemente contextualizado, involucrado, emocionado, comprometido, identificado, sino más bien promoviendo que el sujeto se sienta parcial o circunstancialmente presente pero sin ser parte activa de la escena.

Sucede en ese momento que la información aparece como un referente pasivo, con cierta lejanía y descompromiso (como sustancia subconsciente, virtual, referenciada en el reservorio cerebral para ser usada después) desde donde toma dimensiones o se re-significa antes o dentro de una estructura de cierta manera prefabricada, lista para ser utilizada. Tal vez en algunas personas se externe posteriormente como un discernimiento, una intuición, una certeza, o simplemente como eso que llamamos chispazo...y como bien nos apunta Einstein: *“La mente humana tiene que primero construir formas, independientemente, antes de poder encontrarlas en las cosas.”* Para que se dé

la experiencia vital y cognitiva.

y las emociones:

“...toda emoción es sustancias químicas impresas de manera holográfica.” Artzn y otros, 2006

“Educar es sembrar inquietudes” nos decía el célebre educador nacional Omar Dengo Guerrero; por otro lado el educador y poeta norteamericano William Butler Yeats nos recuerda que: *“la educación no consiste en llenar un balde, sino en encender un fuego.”* Fried, 2004, p. 14

El emocionar, el apasionar, el motivar, el lograr que el aprendiente se enganche,⁷ eso es lo que intentamos construir como objetivo/proceso pedagógico acorde con las necesidades y la naturaleza intrínseca del vivir y el aprender. *“El secreto de la creatividad está en dormir bien y abrir la mente a las posibilidades infinitas. ¿Qué es un hombre sin sueños?”* nos esboza Einstein. El ser creativos, el arriesgar en las propuestas experimentales, asociadas y dirigidas a las búsquedas que promuevan actitudes holísticas, donde demos la importancia justa a todos los factores que intervienen de una u otra manera en los procesos y prácticas pedagógicas, partiendo de la claridad de que el factor más importante en todo proceso vivencial es el “agente aprendiente/vivenciante”, que es en realidad todo sujeto que participe del mismo. Construyendo-inventando los caminos, las rutas, los patrones, puentes, puertas, conexiones, vacíos, pautas que nos conecten con las potencialidades y el espíritu aventurero

7. *Nosotros somos emociones y las emociones somos nosotros. Nuevamente, no puedo separar las emociones. Cuando consideras eso, cada aspecto de tu digestión, cada esfínter que se abre y se cierra, cada grupo de células que viene buscando nutrición y luego se aleja para curar algo o reparar algo, todas ellas están bajo la influencia de las moléculas de la emoción. Así que te preguntas si las emociones son malas. Las emociones no son malas. Son la vida. Suman a la riqueza de nuestra experiencia. El problema es nuestra adicción. La mayoría de la gente no se da cuenta de que cuando comprende que está adicta a las emociones, no es algo simplemente psicológico. Es bioquímico. Considera esto: La heroína usa los mismos mecanismos receptores en las células que nuestras sustancias químicas emocionales. Es fácil de ver entonces que si podemos ser adictos a la heroína, podemos ser adictos a cualquier péptido neural, a cualquier emoción.* Artzn y otros, 2006

del ser humano⁸.

Que más hermoso que la libertad para vagabundear por esos mundos de la imaginación, los territorios de las paradojas, las metáforas, y las fronteras de lo desconocido; somos por naturaleza seres curiosos a los que el descubrir y el conquistar nos ofrece extrañas sustancias que nos lanzan y nos disponen a la aventura, a vivir la vida con profundidad, desenfado y desapegos.

“Lo más hermoso que podemos experimentar es lo misterioso. Es la fuente de todo arte verdadero y la ciencia.” Albert Einstein

2

...EN LOS PROCESOS DE APRENDIENCIA:

“Durante (estos) periodos de relación luego de una actividad intelectual concentrada, la mente intuitiva se hace cargo, y puede producir visiones súbitamente clarificantes que brindan enorme deleite y alegría.” Fritjof Capra

Es en los espacios vivenciales y de intercambio grupal, allí donde compartimos de igual a igual con nuestros co-aprendientes y mediadores, donde y cuando indefectiblemente confluimos para que se produzcan las catarsis necesarias, provocando fermentaciones, las fusiones y las decantaciones que harán de cada una de las personas/aprendientes en:

el emocionar,

8. El cerebro es capaz de millones de cosas diferentes, y las personas realmente deberían aprender cuán increíbles son y cuán increíbles son sus mentes. Y que no sólo tienen algo increíble dentro de su cabeza que puede hacer tantas cosas y que puede ayudarnos a aprender y a cambiar y a adaptarnos, sino que también puede hacernos algo mejor de lo que somos y puede ayudarnos a que trascendamos. Que tal vez haya una manera de que pueda llevarnos a un nivel más alto de nuestra existencia donde de hecho podamos entender el mundo de un modo más profundo, entender nuestra relación con las cosas y la gente de un modo más profundo y, en última instancia, alcanzar un significado mayor para nosotros en nuestro mundo. Hay una parte espiritual de nuestro cerebro a la que todos podemos tener acceso. Debemos formular lo que queremos y estar tan concentrados en eso y tan enfocados en eso y ser tan conscientes de eso que perdamos la noción de nosotros mismos, la noción del tiempo, la noción de nuestra identidad. Y en cuanto nos involucramos tanto en esa experiencia, esa imagen es la única imagen que es real. Artzn y otros, 2006

el razonar,

el intuir,

el sugestionarnos, nuestras, las máspreciadas herramientas para percibir, vivir, experimentar, fijar, entender, y el develar: *“La tarea básica de la Pedagogía es propiciar ECOLOGÍAS COGNITIVAS para que las EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE acontezcan de tal modo que estén abiertas al máximo de interfaces posibles con los más variados CAMPOS DE SENTIDO.”* Assmann, 2002, p. 104

Nos regala también don Francisco Gutiérrez Pérez esa sugerente síntesis de lo que podemos considerar como la base misma del tema que nos arroja:

“El proceso es la esencia misma de la pedagogía del aprendizaje.” Gutiérrez, (----), p. 79

Procesos que serán gestados a partir de ciertos o aquellos entornos/ territorios que se sientan como propios y apropiados, que admitan y convoquen las particularidades intrínsecas del aprender y el vivenciar de cada identidad individual y/o grupal. Asociado esto, por supuesto, a una mediación pedagógica dimensionada, o por lo menos avocada a descifrar e implementar cuales serían las estrategias, actividades y prácticas que mejor se ofrezcan para lograr el cometido planteado.

Es de vital importancia que el o la aprendiente se tenga en alta estima, o al menos que los ambientes sean incluyentes y promuevan el que cada una y uno pueda sentirse seguro como aprendiente, (unidad singular indivisa) y como parte componente de una pluralidad. Que cada quien se sienta como un ser humano capaz de dominar en un grado aceptable los contenidos, objetivos y temas, y/o problemática sobre la que se trabaja o se necesita profundizar. Al fin y al cabo, las diferencias de inteligencia que mostramos perfectamente pueden y tienden a ser más bien pequeñas, pero importantes faltas de motivación, o desajustes en la intensidad de las conexiones, identificación en/con las/nuestras emociones y con los o algún otro factor que participe, promueva o limite la experiencia.

Ha de ser un objetivo fundamental el que se propicien ambientes y nichos

experienciales donde nos sintamos cómodos, alegres, en el que la camaradería y el compañerismo sea parte importante y ojalá infaltable en las sesiones de trabajo y las dinámicas de aprendizaje-enseñanza. Que promovamos conductas basadas en el respeto, la solidaridad y la complementariedad. Que la relación con el o los pedagogos y con las y los co-aprendientes sea cordial, amena y motivante, buscando que la experiencia suceda en un clima de confianza mutua, de aceptación plena, y en el peor de los casos, que al menos exista una condición mínima de respeto y franqueza en un inicio, con el fin primordial de ir en la sesión o dinámica promoviendo la amigabilidad e intentando hacer fluir un espíritu de apertura y espontaneidad, donde sucedan energías y situaciones o eventos que al final de la experiencia cada una de las personas participantes pueda capitalizar.

Que se sienta al final de la dinámica de cada sesión de trabajo en grupo/taller como un evento/vivencia que se desee repetir. Además de que se logre integrar e interiorizar ese ejercicio que al repetirse una y otra vez, sirva para crear un camino/entorno creativo que en el futuro se pueda y se quiera utilizar como una técnica/herramienta para poder revertir y, más bien, salir ganancioso en o ante una situación hostil.

Es indispensable que renovemos las estructuras en las dinámicas de trabajo grupal, que dejemos de imponer jerarquías y órdenes, esas orientaciones unidireccionales tendientes a lo excluyente a la hora de participar imponiendo líneas de pensamiento, dando un aire de mayor importancia de alguien o algo sobre los otros o sobre lo que dicen los demás. Es preciso abandonar los guiones prefabricados esperando demostrar una idea, una hipótesis, o el acercarnos a un destino predeterminado. *"El guión puede y debe modificarse según la información recogida, el azar, contratiempos u oportunidades con que se tropiece en el curso del camino."* Morín, 2001, p. 109

El proceder, cuanto menos manoseado mejor, dejemos que la vida imponga sus menesteres según el azar y esas desconocidas fuerzas que también participan de nuestra cotidianidad, dejemos que la realidad se auto-organice, se auto-genera, haciendo brotar la magia de "aquello que necesitamos y la mayoría de las veces ni tan siquiera tenemos idea, o bien que como un regalo nos es dado" y que puede devenir en cualquier momento, de cualquier lugar y de

cualquier aprendiente o participante; al sentirse uno que está en territorio amigo, que lo que se dice no se trata de sentencias y verdades a ultranza; y en todo caso, lo que se busca es profundizar, divagar, sonsacar de todos y cada uno de los participantes lo que cada uno de igual a igual quiere o tiene para aportar, de cómo cada cual ve, construye y descubre el/su mundo y se permite el imaginar el de los demás; de cómo cada visión singular hace que el camino, el proceso, la dinámica plural sea impredecible y su fin primero sea el de proveernos de insumos que individualmente sería casi imposible de obtener, importando más que sea un acto motivante, retroalimentativo donde el compartir haga surgir lo mejor de cada uno y cada una. Y por qué no, desde ahí hasta logremos trascender de lo ordinario hacia principios sinérgicos como lo que Dee Hock nos plantea en esta hermosa frase: *"En una auténtica comunidad, la unidad del "uno" singular, y del "uno" plural va más allá de las personas y las cosas."* Hock, 2001, p. 59

También hemos de tener presente que la dimensión existencial, las profundidades ontológicas nos acompañan siempre, se expresan a cada momento: nos provocan fugas secretas, nos tienden trampas exponiéndonos hasta donde tal vez nunca pensamos llegar, nos seducen y raptan hacia situaciones impensadas, nos renuevan con actitudes, emociones y evocaciones, avivan complicidades, entendimientos y miradas que se cruzan confabulantes, y se crean, surgen eventos o fenómenos, a veces inexplicables a nivel racional, pero que tienden a enriquecernos con infinitos particulares, provocando condiciones de apertura en los participantes, haciendo que se expongan a sus dudas y temores más íntimos, y a los descubrimientos y alcances o lo que a veces suponemos o quisiéramos que fueran.

Somos esencialmente seres espirituales que necesitamos y participamos también de y con la frescura de los silencios y de lo inadvertido. Acordémonos que al final somos lo que cada cual es, y eso fluye, flota y se comparte sólo en un ambiente en el que nos sintamos cómodos y aceptados. Donde cada uno simplemente seamos un punto de encuentro y un acto de libertad.

Cada mente es una habitación repleta de muebles antiguos. Hay que ordenarla, o vaciarla antes de que podamos meter nada nuevo. Esto nos lleva al inevitable enfrentamiento con infinidad de cosas que conocemos y

que ya no son como eran. Hock, 2001, p. 21

Hemos de saber que en el experimentar se involucra todo lo que hemos creído y podido ser hasta la fecha. Las improntas y huellas de lo que somos, las formas de reaccionar y los patrones de comportamiento que permanentemente hemos ido aprendiendo y fijando a lo largo de nuestra existencia; partiendo de todo aquello que nos inculcaron por ejemplo en y como vivencias y lecciones de vida, todas esas imágenes que nos quedan indelebles en nuestra memoria, además de tantos reparos y momentos significantes con que nos moldearon y modelaron desde nuestros abuelos y abuelas, padre y madre, tíos, maestros, y hasta algunos desconocidos y claro, los compañeros y compañeras de juegos cuando éramos niños, en fin, las personas que como escenas congeladas mantenemos proyectadas en la memoria, el inconsciente y en las experiencias pasadas más significativas, seres con los que compartimos y coincidimos en momentos, lugares, valores y creencias. A propósito Capra nos señala que: *“Nuestro ser es totalmente mundano, sujeto a espacio-temporalidades entrelazadas en el interior de aquello que percibimos como nuestro “yo” y “nuestro mundo.”* Capra, 1998, pp. 58, 59)

Ello significa que además en y con la corporeidad, va incluida como materia, energía e información percibible e intangible que se acomoda en los hábitos, todo ese indescifrable acopio de sustancias físicas, adjetivantes y emocionales, materias primas para construir referentes, recordar y saber sentir cómo reaccionamos ante ciertas situaciones y que pueden servir para predisponernos al experimentar de forma abierta y consciente el cómo podríamos o deberíamos reaccionar ante lo incierto, lo inesperado, lo adverso. Conjuntamente o en paralelo en algún grado y con un sentido de complementariedad esos instintos, dispositivos y programaciones automáticas que nos hacen capaces de poder clasificar qué es ajeno y qué es innato en nosotros, qué es propicio y qué no tiene valor ante nuestros gustos y necesidades, qué o cuáles son argumentos válidos y cuáles no significan nada en nuestros inventarios; patrones, estructuras y lenguajes: porque como nos recuerda Assmann la corporeidad es el *“lugar fundante”* de y para los lenguajes.

Si vivir se resume en actividades y experiencias cognitivas, es imperativo que admitamos que todo aprendizaje es un proceso que sucede en todo cuanto finita

e infinitamente podamos comprender y/o aceptar lo que significa la corporeidad y sus conexiones o recursos físicos y virtuales. *“Aprender es siempre una actividad corporal. Y ya que los cuerpos saben, en todo y en todo momento, movimiento y expansiones en la finitud, todo conocimiento lleva esa marca de lo infinito.”* Assmann, 2002, p.74

Otro componente que nos hace ser quienes somos y de cierta manera nos marca o delimita en el campo del comportamiento en/de los procesos y experiencias cognitivas y vitales del que poco hablamos o al que poco nos referimos, pero al que no podemos negar, hablamos de la “influencia del pasado”: aunque algunos no tengamos la claridad o la sensibilidad para experimentarlo y es que tal vez no nos hemos dado cuenta, o este se nos despliega como un sentir a veces melancólico, un sospechar que de una u otra manera se hace presente en ciertas imágenes o sensaciones borrosas de lugares, aromas, ideas de otros tiempos, cierta familiaridad con escenas que vemos esporádicamente o en escenarios lejanos, aparece también como la necesidad de un sentimiento de recogimiento, o por el contrario nos aprisiona, o lo hemos percibido levemente en nosotros como sensaciones extrañas sin ningún tipo de código descifrable, y del que no tenemos referentes para saber por qué tangencialmente aparece este sentimiento, una emoción, esa extraña sensación que nos atrapa o nos seduce.

Hablamos de ciertas reverberancias que son consustanciales al existir, al funcionar y al ser de/en los sistemas vivos, y que además se da en dos diferentes líneas: la primera la podríamos definir como esa información diferente que de cierto en cierto tiempo o bajo el intervenir de impensadas señales, referencias paisajísticas o vibraciones particulares se nos viene encima y nos envuelve, más como un acto instintivo que como un hábito. Hablamos de ciertos evocadores destellos, sensaciones de familiaridades pasadas, de lugares y emociones que estamos seguros no hemos conscientemente vivido, pero que están ahí, son de alguna manera nuestras y ajenas a la misma vez, impresas en nuestro “ADN” (Ácido Desoxirribonucleico):

...según la hipótesis de la causación formativa los organismos también heredan los campos morfogenéticos de los organismos anteriores de la misma especie. Este segundo tipo de herencia se lleva a cabo por resonancia

y no a través de los genes. Por tanto la herencia comprende la herencia genética y la resonancia mórfica de formas anteriores similares. Sheldrake, 1989, p. 141

Y las otras, las que no se proyectan desde la genética, las que gravitan en lo que Rupert Sheldrake define y propone como la hipótesis de la “resonancia mórfica” y que se refiere al efecto resonante de las formas anteriores de un sistema vivo proyectado sobre cada uno de los sistemas vivos subsiguientes hasta la última forma o versión de un sistema vivo descendiente del o de los anteriores a través del espacio y el tiempo, donde la resonancia mórfica no es energética y los campos morfogenéticos sobre o bajo los que se proyectan los patrones de vibración no son ni energéticos ni matéricos.

Así, el cuerpo físico, que es forma, se revela esencialmente informe cuando profundizamos en él. Se convierte en la puerta de entrada hacia el espacio interior. Aunque el espacio interior carece de forma, está inmensamente vivo. Ese “espacio vacío” es la vida en toda su plenitud. Tolle, 2005, pp. 222, 223

Un rasgo determinante en esta propuesta o teoría es que estas manifestaciones, agrupaciones, ideas y conceptos dependen en su existir de la manera en que unidades similares anteriores han sido organizadas en el pasado. Hay una especie de memoria inmanente integrada en los campos mórficos de cada cosa que se auto-organiza al emerger o suceder. *“Mediante la resonancia mórfica las formas de todos los sistemas anteriores similares se hacen presentes ante un subsistema subsiguiente de forma similar.”* Sheldrake, 1989, p. 115

Bajo estos principios, todas las cosas se organizan por sí mismas sin necesitar al ser creadas o en el mismo momento en que suceden: con, desde y/o por la intervención de un agente o elemento disparador externo. Campos mórficos, estos que desde una naturaleza que se manifiesta con un funcionar eminentemente vivo y caótico, no se presentan como un sistema rígido, sino más bien como extractores de orden, flexibles e indeterminados. Son sistemas de patrones relacionales capaces de reducir considerablemente la amplitud probabilística del proceso promoviendo o llevando el resultado hacia una dirección determinada. Concluyendo entonces que estos campos no obedecen a una estructura inalterable sino que esta cambia al mismo tiempo que cambia el

sistema con el que está asociado.

Este es un asunto que tiene relevancia en el tema, en tanto esto hace que las diferencias de valor y percepción de cómo un individuo ve y concibe la/su realidad sean aportes únicos que abren opciones de potencialidad y perspectiva para que los otros, que comparten una dinámica en un mismo nicho y un mismo espacio-tiempo, a su vez aporten desde la mismas plataformas su bagaje, singularidad de linajes y herencias.

Es aquí donde el momento actual, lo incierto del tiempo presente, convoca los principios que promuevan un aprendizaje “interesante” que emocione, motive y atraiga, (consecuente con la interacción y dinámicas de las estructuras y organizaciones en las que estamos inmersos), que sea de nuestro peculio el que cada cual, según su posición y posibilidades como agente activo en el proceso, se disponga o pueda aportar en la auto y mutua construcción de las dinámicas, mismas que a partir de las necesidades que acarrea el momento y/o las circunstancias nos permitamos surgir desde una motivación y encanto que encante y desencadene esas insospechadas y siempre nuevas sustancias del emocionar, enganchando al aprendiente, o por lo menos abriéndole y/o exponiéndolo a las esferas de la curiosidad, el misterio que puede ser el próximo instante, la posibilidad de descubrir lo impensado, lo que antes nunca ha existido o ha sido manifestado, o conocido.

El grado de complejidad en las relaciones y niveles experienciales a que estamos ligados o conectados. El concepto de desorden aparente o incomprendible en y desde su esencia y/o funcionar como sistema (red de redes) no jerarquizado, *“más bien bajo una dinámica de aparición espontánea de patrones de orden y de caos en un sistema de relaciones recursivas del propio sistema o a las interacciones del mismo con su entorno.”* Assmann, 2002, p. 129; no tendiente a dirigirnos en la exploración de rutas, conexiones, y posibles respuestas, a la infinidad de dables búsquedas, salidas, procesos de apertura y síntesis o resultados, que esta dinámica misma nos va creando, causando Y posibilitando. Nos hemos alcanzado en esa circularidad de circularidades que se intersectan. La cantidad de redes a las que de diario acudimos, que alimentan, ilusionan y mantienen informados y vibrando a los sujetos aprendientes, es ahora tal que los retos y los estímulos deben de ser proporcionales para que las

dinámicas que se propongan tengan sentido.

La borrosidad, la pérdida de nitidez en las fronteras de esa superficie que denominamos o en la que creemos como una verdad única pre-existente, la no certeza de lo que debe, puede ser o resultar el camino cuando accedemos y nos adentramos en ciertas discusiones, cuando estamos abiertos a aceptar cualquier resultado, (y pueda que no lo haya, o que no lo encontremos) y que este sea o se vea como un momento/lugar que después puede volver a cambiar, pero sobre todo que lo importante sea vivir y disfrutar la experiencia; a sabiendas de que nos fogueamos en el cambio. Cuando por fin entendemos que una mala decisión con otra se resuelve o por lo menos se avanza, o que en todo caso a veces no logramos avanzar en cantidad y calidad, y eso es parte fundamental del aprender, que no sólo aprendemos sobre temas, sobre técnicas, y de herramientas, sino de nosotros y nuestras debilidades, de la necesidad de cambiar actitudes, de que hay momentos en donde debemos estar en silencio y vaciarnos, de que todo no corre o sucede o se dirige en una sola dirección, el que debemos practicar más el oír a los demás...de que hay ciclos, de que hay la posibilidad de infinitos/otros caminos, conceptos, ideas... que no conocemos y se manifestarán en su debido momento de ser necesario...De que siempre habrá preguntas de las que nunca sabremos las respuestas... y de que tal vez esto no importe.

Interesa mucho más no partir tratando de programar o visionar lo que lograremos, o adonde llegaremos; no debemos prejuiciarnos, enfocados en la certeza de lo que queríamos demostrar. *"Aprender es construir mundos donde todos tengan sitio, mundos donde quepan otros mundos, campos semánticos que tengan interfases con otros campos de sentido."* Assmann, 2002, p.106. Aprender no es básicamente demostrar, es más bien emprender un recorrido, un camino, una pregunta que enriquecerá nuestro vivir, que irá poco a poco, de pregunta en pregunta, de logro en logro, de duda en duda, transformando nuestro molde hasta que podamos constituirnos en seres mucho más conscientes de lo que somos, de donde estamos, de adonde pertenecemos, seres que integrados a la otredad en un medio ambiente vibrante, dinámico y sensible podamos reconocer lo que Maturana se da en llamar a aquel sujeto que aprende a "SER HUMANO" en convivencia: construyéndose en el emocionar del lenguaje,

el amor, el respeto a sí mismo y el compartir con los demás.

3

...QUIENES PARTICIPAN DE Y EN LOS PROCESOS PEDAGÓGICOS:

...desde la aprendencia:

Si mal no recuerdo, todavía a final de los años 70's, los 80's e inicios de los 90's (y cuidado si en algunas zonas geográficas, políticas y del pensar nacional hoy sigue siendo este un asunto poco visible o del todo no se advierte o lo que sería tan malo como lo anterior, si no se atiende) se respiraba en nuestra periferia local, alrededor del ambiente educativo-académico un aire más del ámbito de las generalidades, cuando las preocupaciones no alcanzaban para filosofar con una intensidad que representara una diferencia y con ello intentar adentrarse o coincidir al menos en un tema tan específico como lo es el conocer y caracterizar el perfil de la persona quien aprende y su mundo implicado. Con el fin de atender las necesidades particulares que se presentan, cuando se parte del supuesto de que se comparten recursos, intenciones y todo cuanto se tenga de una forma equitativa y justa. Pero las diferencias individuales de cada persona aprendiente hacen que de ser cierto tal supuesto, al momento de recibirse esto no signifique lo mismo, ni alcance las mismas extensiones para cada individuo aprendiente.

Visto en sus espacios relativos como parte componente de la pluralidad, pero sobre todo leído desde la singularidad, en o bajo esa unidualidad que representa cada individuo único:

Por supuesto esas gafas son imaginarias, pero te aseguro que no hay ningún truco: uno ve lo que espera ver, la vida siempre te da la razón. Llevamos puestas unas gafas y creamos nuestra realidad y nuestra vida a través de ellas. Estas gafas se construyen a través de las creencias. Rolf, 2003, p. 72

Un rostro es un teatro en el que juegan múltiples actores. Una vida

también. Cada cual experimenta discontinuidades personales en su andadura continua... Cada cual lleva en sí la multiplicidad e innumerables potencialidades aun cuando sigue siendo un individuo sujeto único. Morín, 2003, p. 106

Nos referimos indistintamente a esa persona que aprende y experimenta, conectada a sus emociones y afectividades internas, y que intenta a su manera permanecer abierta, permeable y en intercambio directo con la externalidad circundante del nicho/comunidad en que acontece, o no; que externa sus profundidades, deseos, miedos, los anhelos más íntimos y hace evidente sus capacidades y carencias, o no.

Pero sobre todo, nos interesa focalizar las preocupaciones de la pedagogía que hoy nos convoca, en comparación a lo atendido en aquel entonces, cuando el interés se inclinaba más hacia las cercanías de lo didáctico, lo material, a los contenidos y formas de promover el mayor nivel posible de preparación sobre ciertas áreas de acción y campos de estudio, principios y valores, la recopilación de datos y un énfasis en el uso de la memoria, y donde el objetivo principal se suscribía a medir resultados y efectos observables. *“No nos crearon para ser felices, nos crearon para buscar la felicidad.”* Punset y Marcus. 2009

Este andamiaje asentado bajo los enunciados de los viejos paradigmas cifrados en el conductismo y un desarrollo parcial y compartimentado de algunos procesos lineales de enseñanza, efecto residual, herencias y vestigios de la revolución industrial. Cabe también el especular aquí acerca del pensamiento que se tenía de lo imperante e importante en aquellas épocas sobre lo que se debía hacer énfasis o fortalecer, queriendo ser consecuentes con lo que era “mejor” para el país. *“Esta carencia puede deberse en parte a una falta de interés por los dominios particulares, en contraposición con el aprendizaje general.”* Gardner, 2001, p. 289

Poco nos referíamos al sujeto individual educando desde sus especificidades constitutivas y desde sus programaciones intrínsecas diferentes unos de los otros, visionándolo menos como “un componente único individual” y más como un ser anónimo que sumado a los demás formaban un conjunto promedio indiferenciado y parte de una población conformada por lo que algunos

guías y encargados no estando siquiera conscientes de tal situación, y otros en cambio podrían o querrían establecer o consignar esta situación dentro de una problemática bastante invisible o intangible del todo, en la que los sujetos-elementos componentes de un sector mayoritario o masa estudiantil se ubicaba en un rango intermedio aceptable de lo que se esperaba fuera la masa estudiantil, señalándolos como: personas normales, educandos o alumnos con capacidades definidas⁹ y esperadas para la “enseñanza académica institucional formativa”, no atendiendo las diferencias constitutivas y de programación así como los grados o niveles de identificación y motivación de cada uno, particularmente como un asunto de importancia.

A pesar de la existencia de sujetos componentes incompatibles desde una lectura grupal, alumnos difíciles de atender, personas especiales, individuos excepcionales y/o aprendientes con características diferentes en mayor o menor grado a las esperadas por el sistema pre-establecido. Siendo la resultante una respuesta bastante indiferenciada, dada por lo tanto bajo la percepción general de que estos otros sujetos/personas, aprendientes tenían algún grado de dificultad o pocas intenciones de adaptarse a los estándares medios promovidos e idealizados por el sistema. Ahora bien, Gardner acota otra dimensión que vale la pena tomar en cuenta y darle el beneficio de la duda: *“dada una amplia gama de metas culturales, y una variedad todavía más amplia de perfiles intelectuales, puede parecer abrumador el reto de obtener una correspondencia entre el estudiante y el método.”* Gardner, 1994, p. 290

Pero sucede que quizá esto esté empezando a cambiar, o tal vez es un efecto para el que ahora se cuenta con intenciones, información y conocimientos más ajustados y enfocados; instrumentos y actitudes adecuadas más cercanas a la realidad natural del asunto, y donde, como enfoque ampliado, es posible además de importante detectar, estimular e integrar más que excluir y señalar deficiencias o fallas.

9. Catalogadas con un mínimo nivel de lo que se promovía o definía como una inteligencia uniforme abstraída o reducida de una concepción plana y poco conectada a la realidad multidimensional y afectiva, misma que se refiere a la capacidad mental de resolver problemas y conceptualizada además como si la inteligencia fuera una capacidad única y constante –fundamento basado en un factor tan poco representativo como lo sería el coeficiente intelectual de “toda una persona” sin atender sus entornos- y de cierta manera desde una caracterización general el referente se inclinaba hacia las competencias del intelecto y la memoria, sin contemplar lo que aporta o tiene para aportar todo lo que resta y queda del sujeto o persona que aprende, hacemos referencia a su corporeidad y el séquito de factores adicionales ya expuestos en el punto anterior.

Con la apertura de las redes virtuales de comunicación, la información pertinente fluye con más caudal y libertad, haciendo posible entonces tomar una dirección, si no más acertada al menos mayormente informada, para intentar develar y entender, para construir y dejar surgir las superficies, los conocimientos y los insumos necesarios y apropiados con el fin primordial de promover las estrategias pedagógicas que mejor se acomoden y ajusten a las necesidades particulares de las identidades grupales y de las personas individuales y sus diversas especificidades, a partir de la comprensión de la desigualdad y complejidad de las: insuficiencias o carencias, metas, temas de interés, situaciones particulares y contextos, más todas aquellas fuerzas que no podemos tan siquiera suponer o definir y que definitivamente participan directa e indirectamente. Sabemos que este tema es todo un mundo de posibilidades como los grupos que nos muestra Robert Fried:

Los que piensan en forma independiente y creativa, y que tienen una voluntad fuerte y mucha energía.

Los que necesitan aprender a través del movimiento físico y de las manualidades aplicadas, o que requieren de un guía adulto altamente especializado.

Los que tienen mayores necesidades emocionales y aquellos con diversos trastornos de aprendizaje.

Los que logran un rendimiento mediano, cuyo potencial a menudo se subvalora o ignora porque dan pocos problemas o porque los profesores no los consideran especialmente dotados o brillantes. Fried, 2004, p. XVII

Los hay que funcionan más cómodamente en la informalidad, otros necesitan o se despliegan y explican con mayor propiedad en ambientes más seguros, aquellos que se desenvuelven mejor en los espacios abiertos, en esferas y territorios más experimentales y que se proyectan desde las iniciativas propias. Están también los que creen que necesitan ser guiados, otros son los sistemáticos y analíticos. También los que aprenden por asociaciones con la naturaleza o las artes, los que tienen facilidades auditivas; los kinestésicos; quienes fijan visualmente; los de mente fotográfica, etc.

Como lo señalé en los capítulos introductorios, la idea de las inteligencias múltiples es antigua. Desde los tiempos de los griegos ya se reconocían distintas facetas de la mente, y la "psicología de las facultades" alcanzó su cúspide a principios del siglo XIX, mucho antes de que la psicología científica siquiera iniciara su marcha. Gardner, 2001, p. 217

Se hablaba inconsciente, desinformada, y/o indiscriminadamente de estudiantes y grupos particularmente desmotivados e inadaptados al sistema, de falta de motivación y de la no distinción en la atención de líneas de pensamiento y de conductas rebeldes y comportamientos divergentes y convergentes. Por ejemplo, sin asociar o valorando poco las constantes cotidianas del orden de lo múltiple, de esas esferas que se ubican por interés fuera de lo funcional operativo y se proyectan hacia dimensiones más abstractas o con un grado de especificidad que no se valora desde los estamentos de la generalidad en su debida proporción, como podrían ser el desarrollo al menos de la "originalidad y de la capacidad metafórica", donde se habla también hasta del "sentido común y la sabiduría" Gardner, 2001, p. 222, como situaciones específicas y entornos con ligámenes motivacionales, socio-económicos y culturales necesarios de implicar de principio en las discusiones y atenciones si nos disponemos a ampliar la gama de las necesidades a tener en cuenta, de las disciplinas, los temas y campos de interés y de estudio que emergentemente y bajo nuevos paradigmas, otras sintaxis, sucesos espontáneos e ineludibles también van siendo parte de nuestro ideario y cotidiano existir.

Por ejemplo, puede que un niño necesite aprender en forma CAUTELOSA: que le agrada darle vueltas, tomarse un tiempo antes de experimentar con algo nuevo; otro por el contrario, es IMPULSIVO: y le gusta lanzarse de cabeza y ver qué pasa; hay también personas ANALÍTICAS, que hacen muchas preguntas antes de aceptar un conocimiento o técnica nueva; existen también los aprendices SOCIALES, individuos que aprenden mejor en una atmósfera de intercambio vivo con otros compañeros; o los VISUALES, que prefieren imaginar una tarea a escuchar instrucciones. Todas y cada una de estas modalidades son válidas y apropiadas para el aprendizaje a lo largo de la vida. Fried, 2004, p. 71

Ahora los límites y especificidades percibidas sobre y alrededor de las diversas esferas que atiende una individualidad con el infinito que ello significa y es posible descifrar y ver en acción a partir de los variados tipos de comportamiento, conductas y capacidades, máxime cuando es posible referirse a una cantidad de factores que influyen, inciden y conforman las experiencias de cognición y vida, en consecuencia provocando la necesidad de contemplar, atender y profundizar en estos aspectos o niveles de aproximación. A las que arribamos con o desde dos perspectivas, vertientes o enfoques básicos a modo de puertos de partida de pensamiento, concepción, escenarios que se leen y derivan desde y donde paradigmas y modelos conceptuales, si se quiere se podría razonar son diametralmente opuestos:

El primer escenario se da consecuentemente en esa segregación que impera y se entroniza en la especialización y compartimentación de los campos de acción que se enfrentan y relacionan por separado, fundamentados desde esta forma de plantear la realidad (como un suceder lineal de causa-efecto de/en un modelo rígido, inalterable en su estructura operacional) y que se fundamenta directamente de y en los planteamientos mecanicistas, y que de una u otra manera es más tendiente a la parcialización y a la división que a la idea vertebrante e inclusiva del concepto de totalidad y de organización desde sus principios y relaciones esencialmente.

Este planteamiento expuesto por Occidente, donde se focaliza el reduccionismo a partir de Descartes, es en principio un modelo que particulariza, divide, define y, sobre todo, se concentra en las partes-componentes como unidades completas y separadas. Es evidentemente un modelo limitado, que no representa otros niveles y frecuencias de la realidad interactuante (cooperación), la riqueza e importancia de las relaciones y conexiones (flexibilidad), la capacidad de improvisación y respuesta de un organismo por ejemplo (autorregulación). Sistema de pensamiento y formas de proceder que relativamente han funcionado, si no resolviendo en gran parte el o los problemas, si aplacando y sosteniendo o conteniendo y disminuyendo los efectos de los mismos. Esta concepción ha planteado una especificidad y especialización funcional de ver el mundo como partes separadas y que tienden casi inercialmente a separarse más y más.

En el planteamiento sistémico las propiedades de las partes sólo se pueden comprender desde la organización del conjunto, por lo tanto, el pensamiento sistémico no se concentra en los componentes básicos, sino en los principios esenciales de organización. El pensamiento sistémico es «contextual», en contrapartida al analítico. Análisis significa aislar algo para estudiarlo y comprenderlo, mientras que el pensamiento sistémico encuadra este algo dentro del contexto de un todo superior. Capra, 1998, p.49

La segunda forma de enfrentar y comprender este fenómeno es el concebir que estamos/somos/sucedemos, existimos en una encrucijada permanente, un encuentro espontáneo que surge y se revela en un continuum en el cual surgen y desaparecen conexiones y relaciones de tal naturaleza que se comportan como vectores y campos de acción y expresión, difíciles o imposibles o casi imposibles de preveer en tanto los actores, factores y tendencias que intervienen son cada vez más complejos e inciertos.

Dependiendo de los cambios y rupturas que aparecen por interferencias no esperadas, ajustes a lo interno, el surgimiento permanente de situaciones insospechadas, eventuales, difíciles de preveer, algunas paradójicas y otras/ nuevas circunstancias que a su vez son resultados de cambios de intensidad y participaciones inesperadas en/de algún agente existente o nuevo, por la intromisión o interferencia de fuerzas externas, o de un "algo" no previsto o supuesto. En fin por la aparición de, por ejemplo, una nueva variable que nunca antes existió o se externalizó en este mundo/realidad tridimensional y quizá más allá. Argumentos acogidos, estudiados y analizados en las propuestas sistémicas, y de la teoría de la complejidad, del caos y la incertidumbre, por autores como Fritjof Capra, Edgar Morín, Hugo Assmann, Dee Hock, entre otros; propuestas en las que se contemplan y evidencian una serie de comportamientos y funciones propias de conjuntos interactuando con otros conjuntos, subconjuntos, nodos, elementos y niveles de presencia y consciencia en procesos que se autorregulan en una red de redes. Una entidad que permanentemente se teje a sí misma, tanto como las posibles y necesarias relaciones, reacciones y solicitudes que se dan en diversas formas e intensidades en/con los y las similares y con los entornos y diferentes ambientes: próximos y lejanos. La noción de complejidad

no admite una aproximación simple, nos recuerda Assmann:

Educación significa volver a crear nuevas condiciones iniciales para la autoorganización de las experiencias de aprendizaje. Aprender es siempre descubrimiento de lo nuevo; si no, no es aprender. Educar es ir creando continuamente nuevas condiciones iniciales que transforman el espectro de posibilidades de afrontar la realidad. Este es el punto clave que la Pedagogía debería aprender de la teoría del caos: procesos autoorganizativos que surgen del caos como nuevos niveles de organización de las condiciones de supervivencia... Los procesos emergentes adquieren una dinámica propia en la medida que van mostrando bifurcaciones. Assmann, 2002, p. 61-62

Con este vasto panorama sería imposible vislumbrar una trama, urdida en o con argumentos limitados y partiendo de supuestos que se adhieren a la simpleza y a un facilismo excluyente y limitante como herramientas perceptivas y valorativas para aceptar e intentar abordar, y sobre todo filtrar, la acometida de un afuera inmenso, enorme multiverso de posibilidades y combinaciones que somos todos y cada uno de nosotros en conexión con nuestros nichos, sueños, emociones, frustraciones,...

Parte de esa complejidad se puede ejemplificar en ese proceso en construcción que significa el trabajo y códigos hasta ahora descifrados por muchos y expuestos por Howard Gardner y su equipo de trabajo en sus obras sobre las Inteligencias Individuales Múltiples (inteligencias: Lingüística, Musical, Logicomatemática, Espacial, Cinestésicocorporal, y lo que él define como las Inteligencias Personales: Intrapersonal, Interpersonal, Emocional.) y de cómo un sólo individuo puede en diferentes proporciones o porcentajes ser portador y ejercitar en su cotidianidad múltiples expresiones, o formas de percibir recrear el mundo desde variadas naturalezas, intenciones y concepciones.

No es que aceptemos este planteamiento como un referente oficial ni nada por el estilo, es más bien para nuestros propósitos una iniciativa ilustradora de los diversos caminos posibles de crear o develar con la intención de refrescar y aportar a las profundidades del ser humano y sus potencialidades, competencias y plenitudes.

Hoy en día podemos ver cómo algunos seres humanos pueden, en un sentido casi literal, comunicarse y ejercer influencia programática y psicológica sobre animales como gatos, perros y caballos. Por otro lado vemos un desarrollo de la prestidigitación que va más allá de la ilusión y vemos sujetos como el inglés Steven Frayne (conocido en el mundo de la magia como Dynamo) que camina sobre el agua, traspasa vidrios y masas percibibles como sólidas y duras, saca de un cesto vacío cantidades de peces..., lo milagroso y lo extraordinario se vuelve parte del inventario de lo posible en lo cotidiano y eso se registra como la parte fundamental del éxito según nos explica Deepack Chopra, (1998), pp. 8-9.

En todo caso, somos de la creencia de que lo más importante no es necesariamente con el equipo instrumental que contemos para hacer lo que tengamos que hacer, lo es más el grado de conexión, identificación y motivación que se logre construir y generar, además del apoyo de nuestros congéneres y personas con las que emocionalmente nos sentimos ligados y a las que quisiéramos hacer sentir bien y mostrarles que somos capaces si tenemos la voluntad y la disposición para lograr todo aquello que nos proponamos. Y, por supuesto, suceder en un ambiente/nicho que nos provea de las condiciones de seguridad y amenidad hasta el grado de sentir que se está en el territorio que se debe estar. Y no está por demás decir que lo que por último hace falta es contar con la persona o las personas que faciliten, guíen, medien entre el infinito y las metas, que provean la experiencia que se necesite para acompañar a los otros, y a nosotros a la hora de emprender y disfrutar el viaje.

El mediador y su papel en los procesos cognitivos:

“Aprender haciendo no sirve de mucho, mientras lo que se hace tenga que ser definido por los educadores, profesionales o las autoridades, como cierto aprendizaje al que se concede cierto valor social.” Ivan Illich

Assmann nos recuerda que el profesor, mediador, maestro, instructor, guía, facilitador, o motivador, es el agente encargado de la instrucción, (el enseñar) que acompaña al aprendiz en los procesos educativos, y que ha de promover las experiencias de aprendizaje más que las instrucciones conductistas.

El que propicia con su llamita que emerjamos y fluyamos como la hoguera que cada uno somos o podemos ser, aquel que logre: *"...que sus alumnos, de todas las edades, se pongan en contacto con las fuerzas que surgen de sus propias experiencias de vida y que tienen el poder de motivarlos a aprender con interés y entusiasmo."* Fried, 2004, p. 35

Aquel que por haber antes recorrido los caminos, y es además capaz de insinuarnos, de crearnos los escenarios para nuestro experimentar.

"Enseñar es recordarles a los demás que saben tanto como tú. Sois todos aprendices, ejecutores, maestros." Bach, 1977, p. 47

El que apoya desde una instancia que promueve las vivencias pedagógicas, los procesos de intercambio y creación, y colabora para que nos construyamos como seres humanos.

Somos todos aquellos que vertimos una gotita de lo que somos cada uno para hacer surgir ese océano que eres tú.

Es un/el agente exógeno que incide y/o gravita directamente: acompañando, sugiriendo, creando prácticas, escenarios y referencias, e indirectamente: virtualmente, implícitamente desde la experiencia evocativa y/o reflexiva, provoca el acto de recordar y re-pasar, re-capitular, re... en el aprendiente.

Aquel que según Maturana debe saber más que lo que transmite, *"debe ser dueño de un ámbito de conocimiento mucho más amplio que el que enseña"* Maturana (1999), p. 150. Desde la biología del amor la educación es la relación entre maestros y estudiantes.

PARA FINALIZAR:

Haremos algunas reflexiones acerca de los distintos ámbitos e intereses en los que mayormente se incursiona en este compendio de pensamiento:

La pedagogía del aprendizaje se fundamenta en procesos y vivencias. Hablamos entonces de la necesidad de promover "las ecologías cognitivas, los campos de sentido y las experiencias de aprendizaje." Es de vital importancia que cada aprendiente se comprometa, con y desde su corporeidad, desde sus humores, con sus cambiantes estados de ánimo, desde lo complejo y multidimensional que significa su naturaleza y su ser, y todo lo que comporte su existencia visible e invisible sin desconectarse de sus bagajes y travesías personales vivenciadas con anterioridad; de los nichos, ambientes y entornos, a los que ha estado y/o permanece de alguna manera conectado, y que han de ser en la medida de lo posible lugares y momentos vibrantes y con un sentido de pertenencia y participación que hagan sentir al o la viviente ser parte integral.

Las dinámicas y procesos de enseñanza-aprendizaje se visionan como espacios sugeridos más allá del hecho básico donde "el hacer" sea sólo su punto de partida, como un continente de herramientas para el compartir, el vivir y crecer en colectividad por un lado. Y por el otro donde la institucionalidad que aún hoy se percibe en algunas esferas como ese espacio estandarizante que retoma ciertas dimensiones, mismas que se enfocan mayormente en los procesos formativos; espacios donde el aprendizaje inducido, se orienta y concentra en promover habilidades y dominios instrumentales comunes y afines al pensamiento y al desarrollo humano, por demás necesarios para enrolarse en los ciclos productivo-económicos, sean sólo una parte del universo educativo y de la experiencia humana y cognitiva.

De lo necesario de un cambio de perspectivas en la concepción de estos espacios para la colectividad, por cuanto la percepción que tenemos de ella hace evidente un trazo limitado y funcional sobre el que se sustenta, al no ser en mayor medida capaces de promover el "EROS" en la educación, y provocar con ello estrategias más holistas y seductoras en pos de modelar seres humanos más creativos y felices.

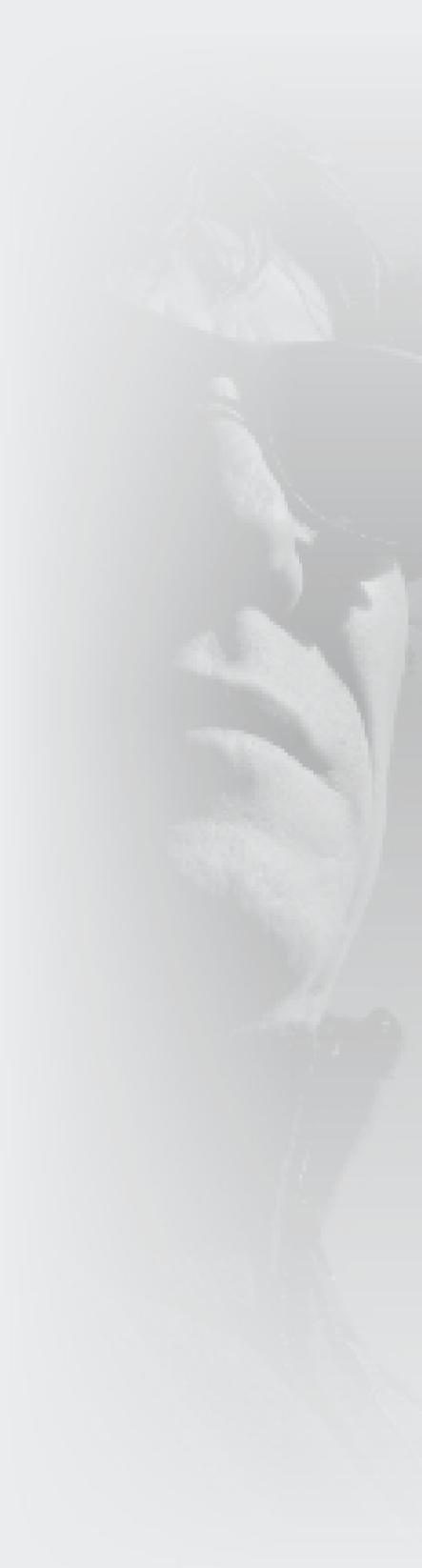
Se habla un poco sobre las cualidades y necesidades de los agentes participantes de la aprendencia, las diferencias que portamos como individualidades evidencian la necesidad de complejizar los referentes y avocarnos como sociedad en general y como comunidades dedicadas a la educación en particular, y seamos allí esos lugares apropiados para encontrar y construir espacios y sustancias transdisciplinarias y multidisciplinarias que contemplen y enriquezcan una convivencia incluyente, armoniosa y promotora de sentido, de cualidades y habilidades cada día más variadas y dispuestas para que la construcción de tejidos y urdimbres sea el producto de un trabajo en equipo.

Así como la promoción de actitudes abiertas donde construyamos idearios de convivencia abierta, crítica y reflexiva para poder enfrentar esa incertidumbre cada día más inherente a nuestra realidad funcional, en la que sean también un tema relevante y a tomar en cuenta las necesidades, los temores y anhelos de los demás.

El mediador en los procesos pedagógicos, debe de ser un agente guía y motivador capaz de identificarse con las necesidades propias de los aprendientes, sus procesos educativos y humanos. Debe ser un sujeto o persona que ha de promover las experiencias de aprendizaje más que las instrucciones conductistas.

REFERENCIAS

- Assmann H. (2002) *Placer Y Ternura En La Educación*. Madrid: Nancea, S.A. De Ediciones.
- Arntz W. , Vicente M. , Chasse B. (Directores), (2006). *What The Bleep, Down The Rabbit Hole?* [Motion picture]. Estados Unidos: Quantum Edition.
- Bach R. (1977) *Ilusiones*. Bogotá: Editorial Círculo de Lectores .
- Capra F. (1998). *La Trama De La Vida*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Chopra D. (1998). *Las Siete Leyes Espirituales Del Éxito*. México : Edivisión de Compañía Editorial S.A .
- Fried R. (2004). *La Pasión De Aprender*. Chile : Cuatro Vientos Editorial.
- Gardner, H. (2001). *Estructuras De La Mente. Teoría de las Inteligencias Múltiples*. Bogotá: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Gutiérrez, Francisco, (.....). *Pedagogía Del Aprendizaje*.
- Hock D. (2001). *El Nacimiento De La Era Caordica*. Barcelona: Ediciones Granica.
- Maturana H. (1999). *Transformación En La Convivencia*. Santiago: Dolmen Ediciones.
- Morín E. (2001). *Los Siete Saberes Necesarios Para La Educación Del Futuro*. España: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Morín E. (2003). *El Método V. La humanidad de la humanidad*. España: Ediciones Cátedra.
- Punset Ed. , Marcus G. (2009). *Redes 36: Decálogo Para Vivir Mejor*. 28-06-09. Disponible en: <http://www.smartplanet.es/redesblog/?p=460> y
- Rolf E. (2003) . *La Medicina Del Alma*. España: Gaia Ediciones.
- Sheldrake R. (1989). *Una Nueva Ciencia De La Vida*. Primera Edición 1990. Barcelona: Editorial Kairos.
- Tolle E. (2005). *Una Nueva Tierra. Un despertar al propósito de la vida*. Colombia : Grupo Editorial NORMA.



Dr. José A. Villarreal, Arquitecto

jose.villarreal@ucr.ac.cr

Licenciado en Arquitectura en el año 1988 en la UCR. Doctorado en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica en el año 2010 en la Universidad de La Salle CR.

Profesor en la UCR, Escuela de Arquitectura desde el año 1996. En el Área de Diseño: profesor de Taller de 2º, 4º y 5º año y Coordinador del taller de salida de 5º año "ARKHTEK" desde el año 2007 hasta la fecha.

En el Área Técnica: profesor del curso Las Estructuras, y de los Talleres de Construcción 1, 3 y 4. Asimismo coordinador del Área Técnica del año 2009 al 2012.

ESTA PUBLICACION FORMA PARTE DE:
THIS ARTICLE IS PART OF:

REVISTARQUIS

REVISTA DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.
VOL 1-2014. NUMERO 5. ISSN 2215-275X
